



*Conferencia Episcopal de Colombia*

## **II Triduo Pascual 2020**

### **Celebremos la Pascua en Familia**

Jesucristo ha cumplido la obra de la redención de los hombres y de la glorificación perfecta de Dios principalmente por su Misterio Pascual, por medio del cual, al morir destruyó nuestra muerte y al resucitar restauró la vida. La Iglesia celebra este gran evento salvífico en el Triduo sagrado de Pascua, a través de la Pasión y la Resurrección del Señor, punto culminante de todo el año litúrgico. (Cfr. *Normas Universales sobre el Año Litúrgico y el Nuevo Calendario Romano General*, 18).

El Triduo Pascual comienza con la misa vespertina del Jueves Santo o de la Cena del Señor, tiene su centro en la Vigilia Pascual y se acaba con las vísperas del domingo de Resurrección. (Cfr. *Normas Universales sobre el Año Litúrgico y el Nuevo Calendario Romano General*, 19). Las celebraciones litúrgicas de estos tres días representan la única celebración del único Misterio Pascual.

En estos momentos de emergencia causada por el COVID-19 la Iglesia orienta y recomienda que, dado que no es posible la participación en la Misa, ni en la celebración de la Palabra de Dios con distribución de la sagrada comunión, los fieles permanezcan en oración en familia y aprovechen las transmisiones de las diversas celebraciones de la Semana Santa por medio de la radio, la televisión o las redes sociales, celebren algunas partes de la Liturgia de las Horas o reúnanse para escuchar y flexionar la Palabra de Dios.

A continuación, el Departamento Liturgia ofrece el esquema de celebración de la Palabra de Dios titulado *II Triduo Pascual, celebremos la Pascua en familia*; como el pueblo de Israel en el exilio cuando, sin templo ni sacerdotes, inscribía la celebración de la Pascua en el ritual familiar, también debemos disponernos a celebrar, en el contexto de estos días, la Pascua de Cristo en nuestros hogares.

# CELEBREMOS LA PASCUA EN FAMILIA

## Jueves Santo

**Signo principal para el Triduo Pascual que aviva la fe: el pequeño altar** para colocar allí, con respeto y devoción, **la Sagrada Biblia, un crucifijo y una veladora** que debe ser encendida con prudencia y seguridad.

El que dirige la celebración, los lectores, el salmista y el monitor deben ensayar convenientemente los respectivos textos que se van a proclamar en la celebración familiar.

En el momento determinado, en las horas de la tarde, se congrega la familia en el lugar dispuesto para dar inicio a la celebración.

### RITOS INICIALES

Canto

Un mandamiento nuevo nos da el Señor...

Luego, todos se santiguan diciendo

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

Todos responden

Amén

### Saludo

El que dirige la celebración saluda con estas o parecidas palabras

Hermanos, bendigamos al Señor que nos reúne para celebrar y fortalecernos en su amor a través la escucha y reflexión de su Palabra.

Todos responden

Bendito seas por siempre, Señor

### Acto Penitencial

El que dirige la celebración invita a los presentes al arrepentimiento diciendo

En esto conocerán que son mis discípulos: en que se amen los unos a los otros. Reconociendo nuestras faltas de amor a Dios, al prójimo, a la creación y a nosotros mismos, pidámosle al Señor perdón y supliquémosle su misericordia.

Se hace un momento de silencio

Después, todos hacen en común la confesión de los pecados

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

## Oración

Terminado la confesión el que dirige la celebración dice

Oremos

Todos oran en silencio por un momento. Seguidamente, el que dirige la celebración, sin extender las manos, dice la oración para este día

**O**h Dios,  
al congregarnos como familia creyente,  
concédenos, te rogamos,  
que, por esta celebración solemne de la Palabra,  
en la que tu Hijo nos encomendó el gran mandamiento del amor,  
seamos fortalecidos en la caridad.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos responden

Amén

## LITURGIA DE LA PALABRA

### Monición

La Palabra de Dios nos invita a celebrar con gozo los grandes acontecimientos de nuestra salvación y nos exhorta a hacer de ellos norma de nuestra vida. Que esta Palabra nos fortalezca en el amor y en nuestro compromiso de caridad con los hermanos.

### PRIMERA LECTURA

El lector de la primera lectura, si ha sido posible tener la Sagrada Biblia, la toma con respeto, abre y lee el texto correspondiente, mientras los demás están sentados.

Lectura del libro del Éxodo (12,1-8.11-14)

**EN** aquellos días, dijo el Señor a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto:  
«Este mes será para ustedes el principal de los meses; será para ustedes el primer mes del año. Digan a toda la asamblea de los hijos de Israel: "El diez de este mes cada uno procurará un animal para su familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con el vecino más próximo a su casa, hasta completar el número de personas; y cada uno comerá su parte hasta terminarlo.

Será un animal sin defecto, macho, de un año; lo escogerán entre los corderos o los cabritos.

Lo guardarán hasta el día catorce del mes y toda la asamblea de los hijos de Israel lo matará al atardecer". Tomarán la sangre y rociarán las dos jambas y el dintel de la casa donde lo coman. Esa noche comerán la carne, asada a fuego,

y comerán panes sin fermentar y hierbas01 amargas.

Y lo comerán así: la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y se lo comerán a toda prisa, porque es la Pascua, el Paso del Señor.

Yo pasaré esta noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde los hombres hasta los ganados, y me tomaré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo, el Señor.

La sangre será la señal de ustedes en las casas donde habitan. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo ante ustedes, y no habrá entre ustedes plaga exterminadora, cuando yo hiera a la tierra de Egipto.

Este será un día memorable para ustedes; en él celebrarán fiesta en honor del Señor. De generación en generación, como ley perpetua lo festejarán.

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

<b>SALMO RESPONSORIAL</b>
---------------------------

Del Sal 116 (115),12-13.15+16bc.17-18
---------------------------------------

El salmista proclama el salmo y los presentes intercalan la debida respuesta

**VI. El cáliz de la bendición es comunión de la sangre de Cristo**

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando el nombre del Señor. **R.**

Mucho le cuesta al Señor  
la muerte de sus fieles.  
Señor, yo soy tu siervo,  
hijo de tu esclava:  
rompiste mis cadenas. **R.**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando el nombre del Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo. **R.**

<b>SEGUNDA LECTURA</b>
------------------------

El lector de la segunda lectura la hace como la primera

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios **11,23-26**

**HERMANOS:**

Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez les he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche que iba a ser entregado, tomó pan

y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo:  
«Este es mi cuerpo que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía».  
Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo:  
«Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; hagan esto cada vez que lo beban, en memoria mía».  
Por eso, cada vez que comen de este pan y beben del cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

## EVANGELIO

El que va a leer el Evangelio, toma la Sagrada Biblia y, omitiendo el saludo, dice solamente Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Juan (13,1-15)

Luego proclama el evangelio

**ANTES** de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

Llegó a Simón Pedro, y este le dice:

«Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?».

Jesús le replicó:

«Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde».

Pedro le dice:

«No me lavarás los pies jamás».

Jesús le contestó:

«Si no te lavo, no tienes parte conmigo».

Simón Pedro le dice:

«Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza».

Jesús le dice:

«Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También ustedes están limpios, aunque no todos».

Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos están limpios».

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo:

«¿Comprenden lo que he hecho con ustedes? Ustedes me llaman “el Maestro” y “el Señor”, y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros: les he

dado ejemplo para que lo que yo he hecho con ustedes, ustedes también lo hagan».

Acabado el evangelio, el que lo proclama dice

Palabra del Señor

Todos aclaman

Gloria a ti, Señor Jesús

## REFLEXIÓN

Si el Párroco, Pastor de la comunidad, ha enviado la homilía para este día, se lee o escucha, según el caso; con ella se expresa también la comunión con la iglesia parroquial, de la cual se es parte viva.

En su defecto se lee la reflexión que se ofrece a continuación

En el Jueves Santo se vive y se celebra la hora del amor supremo e infinito de Jesús y, al mismo tiempo, se celebra el don supremo de la libertad manifestada en un amor que se entrega hasta el extremo. La gratuidad del amor de Jesús y la manifestación totalizante de su entrega se revelan en el lavatorio de los pies, una vida donada que se convierte en ejemplo para sus discípulos.

Es en la última Cena donde la comunión y la fraternidad se manifiestan; Jesús obra desde esa comunión con el Padre y muestra su disposición y deseo para buscar el bien de todo ser humano. Lástima que la lógica del amor de Jesús servidor a veces cuesta asumirla en nuestras vidas y los prototipos humanos nos impiden seguir el ejemplo de servicio y amor de Jesús.

Jesús no se cansa de enseñar por eso hasta el final instruye a sus discípulos: “El Señor y el Maestro” se hizo siervo. Cada uno de nosotros que formamos su comunidad debe continuar con esta herencia para poder dar la vida al mundo desde los valores que Jesús realizó y enseñó.

Jesús día a día se ha entregado, ha dado su vida, pero ha llegado la hora de manifestar ese amor hasta el extremo y quiere dar la vida antes de que lo entreguen. Jesús, una vez más, con ese gesto de ponerse de rodillas para lavar los pies, quiere devolver al otro la posibilidad de continuar el camino.

Pedro se quiere resistir a entrar en la radicalidad del evangelio, pero Jesús lo reprende: “si no te lavo no tienen parte conmigo”. Solo tiene entrada en Jesús el que sirve, el que se pone de rodillas a su lado para lavar los pies del más necesitado, del más sencillo, del más pequeño”. Hoy, el Señor nos invita a realizar gestos fraternos y a familiarizarnos con las palabras que orientan la vida y el obrar de Jesús: “sin límites”, “hasta el extremo”.

Jesús hoy toca los pies de sus discípulos, la mano servicial lava y limpia los pies de quienes quieren continuar la tarea. Jesús purifica, rescata, libera con esas manos que se extenderán en la cruz. La única manera de reinar es servir,

donarse a sí mismos, hasta “perder” la vida como lo hará Jesús en la cruz en una donación total.

Podríamos decir que, ante el lavatorio de los pies, si todavía quedaban deseos guardados en el corazón de sus discípulos de glorias humanas, se fueron desvaneciendo con este gesto de Jesús que revela completamente su identidad y su misión. Porque con ese gesto recordamos las palabras de San Pablo: “tengan los mismos sentimientos de Cristo” (Fil 2, 5) y lo que Jesús mismo nos dice: “El hijo del hombre no vino a ser servido sino a servir” (Mc 10,45).

La humanidad necesita de purificación, Jesús nos purifica con su palabra y su amor. Cada día nos llenamos de suciedad, ahí es cuando más nos tenemos que acercar a Jesús que nos purifique del alma, desde el interior, para que nos capacite para participar en el banquete Eucarístico. La última Cena nos invita a servir para acercarnos al altar, a dar nuestra vida como Jesús que se ofrece y se da como alimento, comer su Cuerpo y beber su Sangre quiere decir convertirse en un solo cuerpo con Él.

Acabada la reflexión se hace un momento de silencio para que cada uno haga eco interior de la Palabra proclamada y reflexionada.

## **Oración de Fieles**

El que dirige la celebración dice

En este día santo en que Dios Padre nos entrega en su Hijo Jesús el mandamiento del amor, dirijamos a Él nuestras súplicas confiadas:

**R.** *Señor, ayúdanos a amar sirviendo a los demás*

- Por el Papa, los Obispos y los sacerdotes: para que vivan su sacerdocio como servicio incansable, especialmente con los más pobres y marginados.
- Por todos los gobernantes: para que, en Jesús, que lava los pies a los apóstoles, sepan reconocer los grandes signos de servicio y entrega que se deben multiplicar en todas las acciones en favor del bien común.
- Por los que han fallecido a causa del COVID-19, para que el Señor les conceda el descanso eterno, y a sus familias les de consuelo y fortaleza para afrontar la partida de su ser querido.
- Por los más necesitados de nuestra comunidad: para que reciban nuestra generosidad desde la vivencia del mandamiento nuevo del amor.
- Por las vocaciones: que en este jueves sacerdotal sean muchos los jóvenes que se motiven a servir al Señor en los diversos estados de vida.
- Por todos nosotros, para que trabajemos por vivir en familia los mismos sentimientos de Cristo y seamos testigos creíbles del amor de Dios y de la entrega de Cristo.

*Se pueden hacer otras intenciones familiares*

Oración conclusiva

*Dios Padre,  
que entregas a tu Hijo por amor,  
mira con bondad estas súplicas que te presentamos.  
Por el mismo Jesucristo que vive y reina  
por los siglos de los siglos.*

Todos responden

Amén

## **PADRE NUESTRO**

El que dirige la celebración dice

Como Jesucristo nos enseñó oremos a nuestro Padre diciendo:

Todos

Padre nuestro...

## **COMUNIÓN ESPIRITUAL**

A continuación, se manifiesta el deseo de recibir a Jesús en la Eucaristía de modo espiritual

Todos

Creo, Jesús mío,  
que estás real y verdaderamente en el cielo  
y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas  
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,  
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.  
Y como si ya te hubiese recibido,  
te abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén

## **ACCIÓN DE GRACIAS**

Después se recita un cántico de acción de gracias

Salmo 137

Himno de acción de gracias de un rey

Todos

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;  
delante de los ángeles tañeré para ti,



me postraré hacia tu santuario,  
daré gracias a tu nombre;

por tu misericordia y tu lealtad,  
porque tu promesa supera a tu fama;  
cuando te invoqué, me escuchaste,  
acreciste el valor en mi alma.

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra  
al escuchar el oráculo de tu boca;  
canten los caminos del Señor,  
porque la gloria del Señor es grande.

El Señor es sublime, se fija en el humilde,  
y de lejos conoce al soberbio.

Cuando camino entre peligros,  
me conservas la vida;  
extiendes tu brazo contra la ira de mi enemigo,  
y tu derecha me salva.

El Señor completará sus favores conmigo:  
Señor, tu misericordia es eterna,  
no abandones la obra de tus manos.

## **INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA**

Todos

Bajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no desprecies las súplicas que te dirigimos  
en nuestras necesidades,  
antes bien líbranos siempre de todo peligro,  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!

Amén

Rezar 3 Ave Marías

## **RITO DE CONCLUSIÓN**

El que dirige la celebración, invoca la bendición de Dios y se santigua, diciendo

El Señor nos bendiga,  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna

Todos responden

Amén.

Se puede concluir entonando un canto a la Virgen María

## CELEBREMOS LA PASCUA EN FAMILIA

### Viernes Santo

**Signo principal para el Triduo Pascual que aviva la fe:** el **pequeño altar** para colocar allí, con respeto y devoción, **la Sagrada Biblia, un crucifijo**, que se resalta en este día, y una **veladora** que debe ser encendida con prudencia y seguridad.

El que dirige la celebración, los lectores, el salmista y el monitor deben ensayar convenientemente los respectivos textos que se van a proclamar en la celebración familiar.

En el momento determinado, en horas de la tarde, se congrega la familia en el lugar dispuesto para dar inicio a la celebración.

#### **Monición**

Nos hemos reunido para conmemorar la muerte victoriosa de Cristo en la cruz. Contemplemos al Cordero sacrificado, que nos alcanzó la salvación y acojamos la gracia y fuerza de Dios que hoy nos libera de nuestros pecados.

Comencemos nuestra celebración haciendo un momento de silencio. Después nos arrodillaremos para orarle a Jesús desde lo más profundo de nuestro corazón.

Todos se santiguan diciendo

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

Todos responden

Amén

Después de momento de silencio, el que dirige la celebración dice

**S**eñor, acuérdate de tus misericordias  
y santifica con protección constante a tus siervos,  
por quienes Cristo, tu Hijo, instituyó el misterio pascual,  
al derramar su sangre.  
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos responden

Amén

### LITURGIA DE LA PALABRA

#### **Monición**

Dispongámonos a escuchar con fe y devoción la Palabra de Dios que se nos va a proclamar, sobre todo la Pasión según san Juan, que nos permitirá conmemorar y vivir el misterio que hoy celebramos. Escuchemos, más aún, recibamos, con atención sincera y corazón bien dispuesto, la Palabra de Dios.

## PRIMERA LECTURA

El lector de la primera lectura, si ha sido posible tener la Sagrada Biblia, la toma con respeto, abre y lee el texto correspondiente, mientras los demás están sentados.

Lectura del libro de Isaías (52,13 - 53,12)

**MIREN**, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y comprender algo inaudito. ¿Quién creyó nuestro anuncio?; ¿a quién se reveló el brazo del Señor? Creció en su presencia como brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado de los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultaban los rostros, despreciado y desestimado.

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino; y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca. Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron, ¿quién se preocupará de su estirpe? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mis pueblos lo hirieron. Le dieron sepultura con los malvados y una tumba con los malhechores, aunque no había cometido crímenes ni hubo engaño en su boca. El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación: verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano. Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento.

Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos. Le dará una multitud como parte, y tendrá como despojo una muchedumbre. Porque expuso su vida a la muerte y fue contando entre los pecadores, él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

## SALMO RESPONSORIAL

Del Sal 31(30),2+6.12-13.15-16.17+25 (R. 6a)

El salmista proclama el salmo y los presentes intercalan la debida respuesta

### **VI. Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu**

A ti, Señor, me acojo;  
no quede yo nunca defraudado;

tú, que eres justo, ponme a salvo.  
A tus manos encomiendo mi espíritu:  
tú, el Dios leal, me librarás. **R.**

Soy la burla de todos mis enemigos,  
la irrisión de mis vecinos,  
el espanto de mis conocidos:  
me ven por la calle y escapan de mí.  
Me han olvidado como a un muerto,  
me han desechado como a un cacharro inútil. **R.**

Pero yo confío en ti, Señor;  
te digo: «Tú eres mi Dios».  
En tus manos están mis azares:  
líbrame de mis enemigos que me persiguen. **R.**

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,  
sálvame por tu misericordia.  
Sean fuertes y valientes de corazón  
los que esperan en el Señor. **R.**

## SEGUNDA LECTURA

El lector de la segunda lectura la hace como la primera

Lectura de la carta a los Hebreos (4,14-16; 5,7-9)

### HERMANOS:

Ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios, mantengamos firme la confesión de fe.  
No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo, como nosotros, menos en el pecado. Por eso, comparezcamos confiados ante el trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia para un auxilio oportuno.  
Cristo, en efecto, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial. Y, aun siendo Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer.  
Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que lo obedecen, en autor de salvación eterna.

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

## EVANGELIO

La lectura de la pasión la pueden realizar tres personas, distribuidas así: **C**= Cronista, **S**= Sanedrín y **+**= Cristo

El que va a leer el Evangelio, toma la Sagrada Biblia y, omitiendo el saludo, dice solamente

Escuchen, hermanos, la Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (18,1-19,42)

Luego proclama el evangelio

*¿A quién buscan? A Jesús, el Nazareno*

**Cronista:**

**EN** aquel tiempo, salió Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos. Judas, el que lo iba a entregar, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas entonces, tomando una cohorte y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allá con faroles, antorchas y armas. Jesús sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó y les dijo:

**+** «¿A quién buscan?»

**C.** Le contestaron:

**S.** «A Jesús, el Nazareno».

**C.** Les dijo Jesús:

**+** «Yo soy»

**C.** Estaba también con ellos Judas, el que lo iba a entregar.

Al decirles: «Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra.

Les preguntó otra vez:

**+** «¿A quién buscan?»

**C.** Ellos dijeron:

**S.** «A Jesús, el Nazareno».

**C.** Jesús contestó:

**+** «Les he dicho que soy yo. Si me buscan a mí, dejen marchar a estos».

**C.** Y así se cumplió lo que había dicho: «No he perdido a ninguno de los que me diste».

Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al criado del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro:

**+** «Mete la espada en la vaina. El cáliz que me ha dado Padre, ¿no lo voy a beber?».

*Llevaron a Jesús primero ante Anás*

**C.** La cohorte, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año; Caifás era el que había dado a los judíos este consejo: «Conviene que muera un solo hombre por el pueblo».

Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro. La criada portera dijo entonces a Pedro:

**S.** «¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?».

**C.** Él dijo:

**S.** «No lo soy»

**C.** Los criados y los guardias habían encendido un brasero. porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose.

El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina. Jesús le contestó:

**+** «Yo he hablado abiertamente al mundo; yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada escondidas. ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que me han oído de qué les he hablado. Ellos saben lo que yo he dicho».

**C.** Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo

**S.** «¿Así contestas al sumo sacerdote?».

**C.** Jesús respondió:

**+** «Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?».

**C.** Entonces Anás lo envió atado a Caifás, sumo sacerdote.

*¿No eres tú también de sus discípulos? No lo soy*

**C.** Simón Pedro estaba de pie, calentándose, y le dijeron:

**S.** «¿No eres tú también de sus discípulos?».

**C.** Él lo negó, diciendo:

**S.** «No lo soy»

**C.** Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquella quien Pedro le cortó la oreja, le dijo:

**S.** «¿No te he visto yo en el huerto con él?».

**C.** Pedro volvió a negar, y enseguida cantó un gallo.

*Mi reino no es de este mundo*

**C.** Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era el amanecer, y ellos no entraron en el pretorio no incurrir en impureza y poder así comer la Pascua. Salió Pilato afuera, adonde estaban ellos, y dijo:

**S.** «¿Qué acusación presentan contra este hombre?».

**C.** Le contestaron:

**S.** «Si este no fuera un malhechor, no te lo entregaríamos».

**C.** Pilato les dijo:

**S.** «Llévenselo ustedes y júzguenlo según su ley».

**C.** Los judíos le dijeron:

**S.** «No estamos autorizados para dar muerte a nadie»

**C.** Y así se cumplió lo que había dicho Jesús, indicando de qué muerte iba a morir.

Entró otra vez Pilato en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo:

**S.** «¿Eres tú el rey de los judíos?».

**C.** Jesús le contestó:

+ «¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?».

**C.** Pilato replicó:

**S.** «¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?».

**C.** Jesús le contestó:

+ «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí».

**C.** Pilato le dijo:

**S.** «Entonces, ¿tú eres rey?».

**C.** Jesús le contestó:

+ «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz».

**C.** Pilato le dijo:

**S.** «Y, ¿qué es la verdad?».

**C.** Dicho esto, salió otra vez a donde estaban los judíos y les dijo:

**S.** «Yo no encuentro en él ninguna culpa. Es costumbre entre ustedes que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?».

**C.** Volvieron a gritar:

**S.** «A ese no, a Barrabás».

**C.** El tal Barrabás era un bandido.

*¡Salve, rey de los judíos!*

**C.** Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Y los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le echaron por encima un manto color púrpura; y, acercándose a él, le decían:

**S.** ¡Salve, rey de los judíos!

**C.** Y le daban bofetadas.

Pilato salió otra vez y les dijo:

**S.** «Miren, se lo saco para que sepan que no encuentro en él ninguna culpa».

**C.** Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo:

**S.** «He aquí al hombre».

**C.** Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron:

**S.** «¡Crucifícalo, crucifícalo!»

**C.** Pilato les dijo:

**S.** «Llévenselo ustedes y crucifíquenlo, porque yo no encuentro culpa en él»

**C.** Los judíos le contestaron:

**S.** «Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha hecho Hijo de Dios»

**C.** Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más. Entró otra vez en el pretorio y dijo a Jesús:

**S.** «¿De dónde eres tú?».

**C.** Pero Jesús no le dio respuesta.

Y Pilato le dijo:

**S.** «¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?»

**C.** Jesús le contestó:

**+** «No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor».

*¡Fuera, fuera; crucifícalo!*

**C.** Desde este momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:

**S.** «Si sueltas a ese, no eres amigo del César. Todo el que se hace rey está contra el César».

**C.** Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó a Jesús y se sentó en el tribunal, en el sitio que llaman «el Enlosado» (en hebreo ‘‘Gábbata’’). Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía.

Y dijo Pilato a los judíos:

**S.** «He aquí a su rey»,

**C.** Ellos gritaron:

**S.** «¡Fuera, fuera; crucifícalo!»

**C.** Pilato les dijo:

**S.** «¿A su rey voy a crucificar?».

**C.** Contestaron los sumos sacerdotes:

**S.** No tenemos más rey que al César.

**C.** Entonces se lo entregó para que lo crucificaran.

*Lo crucificaron; y con él a otros dos*

**C.** Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado "de la Calavera» (que en hebreo se dice ‘‘Gólgota’’), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos».

¿Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús, y estaba escrito en hebreo, latín y griego?

Entonces los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato:

**S.** «No escribas ‘‘El rey de los judíos’’, sino: ‘‘Este ha dicho: soy el rey de los judíos’’».

**C.** Pilato les contestó:

**S.** «Lo escrito, escrito está»

*Se repartieron mis ropas*

**C.** Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, en cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron:

**S.** «No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca».

**C.** Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». Esto hicieron los soldados.

*Ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre*

**C.** Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre:



+ «Mujer, ahí tienes a tu hijo».

**C.** Luego, dijo al discípulo:

+ «Ahí tienes a tu madre».

**C.** Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

### *Está cumplido*

**C.** Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo:

+ «Tengo sed».

**C.** Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo:

+ «Está cumplido».

**C.** E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

### **Monición**

Todos se arrodillan un momento para contemplar a Cristo que murió en la cruz por cada uno de nosotros y que hoy también nos ofrece su gracia y fuerza que perdona nuestros pecados y transforma nuestra vida.

*Después se ponen de pie y continúan la lectura*

### *Al punto salió sangre y agua*

**C.** Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también ustedes crean. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que traspasaron».

### *Envolvieron el cuerpo de Jesús en los lienzos con los aromas*

**C.** Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

Acabado el evangelio, el que lo proclama dice

Palabra del Señor

Todos aclaman

Gloria a ti, Señor Jesús

## REFLEXIÓN

Si el Párroco, Pastor de la comunidad, ha enviado la homilía para este día, se lee o escucha, según el caso; con ella se expresa también la comunión con la iglesia parroquial, de la cual se es parte viva.

En su defecto se lee la reflexión que se ofrece a continuación

Las lecturas y textos del día de hoy apuntan al dolor de toda la humanidad y a descubrir el amor sin límites. En la cruz de Cristo se puede decir que están representados todos los que han sufrido antes y después de él: los que son tratados injustamente, los enfermos y desvalidos, los que no han tenido suerte en la vida, los que sufren los horrores de la guerra, del hambre o de la soledad, los crucificados de mil maneras.

También en nuestro caso el dolor, como en el de Cristo, puede tener valor salvífico, aunque no acabemos de entender todo el sentido del plan salvador de Dios.

Dios no está ajeno a nuestra historia. No es un Dios inaccesible, impasible. Por medio de su Hijo ha querido experimentar lo que es sufrir, llorar y morir. Nos ha salvado desde dentro. Cristo no sólo ha sufrido por nosotros, sino con nosotros y como nosotros. No nos ha salvado desde la altura, sino que ha asumido nuestro dolor y nos ha mostrado la capacidad de amar hasta el extremo. Es un ejemplo, como quiere el autor de la carta a los hebreos, para todos los que se sienten cansados en su camino de fe y tentados a renunciar. Nos propone el ejemplo palpitante de este Cristo que camina hacia la cruz y que es "capaz de compadecerse de nuestras debilidades, porque ha sido probado en todo exactamente a nosotros, menos en el pecado".

El salmo de hoy, al final, nos invitaba a todos los que experimentamos alguna vez el dolor y el desánimo: "sean fuertes y valientes de corazón, los que esperan en el Señor". Con el ejemplo de la pasión y muerte de Cristo, tenemos más motivos todavía para aceptar en nuestras vidas el misterio del dolor y del mal.

Acabada la reflexión se hace un momento de silencio para que cada uno haga eco interior de la Palabra proclamada y reflexionada.

## ADORACIÓN DE LA SANTA CRUZ

### Monición

La cruz del Señor es el símbolo de nuestra salvación. Nuestra fe en el Crucificado es el fundamento de nuestra esperanza. Al acercarnos a la cruz, reconozcamos a Jesús como nuestro único Salvador y Redentor, y adorémoslo.

Para la adoración de la cruz, el que dirige la celebración mirando al crucifijo dice

Miren el árbol de la cruz, donde estuvo clavado Cristo, el Salvador del mundo

Todos responden

Vamos a adorarlo

Luego, el que dirige la celebración se arrodilla delante del crucifijo y le hace inclinación de cabeza en señal de adoración. De la misma forma lo hacen las demás personas presentes.

Canto

Perdona a tu pueblo Señor

**PERDONA A TU PUEBLO SEÑOR**  
**PERDONA A TU PUEBLO**  
**PERDÓNALE SEÑOR**

Por los tres clavos que te clavaron  
Por las espinas que te punzaron  
Perdónale Señor

No estés eternamente enojado  
No estés eternamente enojado  
Perdónale Señor.

Por las tres horas de agonía  
En que por madre diste a María  
Perdónale Señor

Por tus profundas llagas crueles  
Por tus salivas y por tus hieles  
Perdónale Señor

Por la abertura de tu costado  
No estés eternamente enojado  
Perdónale Señor

Por tus heridas de pies y manos  
Por los azotes tan inhumanos  
Perdónale Señor,

**Oración de Fieles**

### Monición

Los cristianos que hemos experimentado alegría por la salvación que Cristo nos alcanzó con su muerte en la cruz, no podemos guardarnos este tesoro, por eso, como respuesta a esta Palabra que hoy hemos escuchado, vamos a hacer la oración de los fieles que es siempre oración universal y abarca todas las necesidades de la Iglesia y del mundo; la cruz nos congrega a todos.

El que dirige la celebración dice

**1. Por la santa Iglesia**

Oremos por la Iglesia santa de Dios, para que Dios nuestro Señor se digne concederle la paz, la unidad, y su protección en toda la tierra; y para que nos conceda una vida pacífica y serena para glorificarlo como Dios Padre omnipotente.

Todos oran un momento en silencio

**2. Por el Papa**

Oremos también por nuestro Santo Padre el Papa Francisco, para que Dios nuestro Señor, quien lo eligió en el orden de los obispos para regir al pueblo santo de Dios, lo preserve de todo mal, para bien de su santa Iglesia.

Todos oran un momento en silencio

**3. Por todos los ministros y por el pueblo de Dios.**

Oremos también por nuestro Obispo N., por todos los obispos, presbíteros y diáconos de la Iglesia, y por todos los fieles del pueblo santo.

Todos oran un momento en silencio

**4. Por los catecúmenos**

Oremos también por los catecúmenos (los que se preparan para el bautismo) para que Dios nuestro Señor escuche sus oraciones, les abra de par en par la puerta de la misericordia, y, perdonados todos sus pecados por el Bautismo, queden incorporados a Cristo Jesús, Señor nuestro.

Todos oran un momento en silencio

**5. Por la unidad de los cristianos**

Oremos también por todos los hermanos que creen en Cristo, para que Dios nuestro Señor se digne congregar y custodiar en la única Iglesia a quienes viven de acuerdo con la verdad.

Todos oran un momento en silencio

**6. Por los judíos**

Oremos también por los judíos, que fueron los primeros a quienes habló Dios nuestro Señor, para que Él les conceda crecer en el amor de su nombre y en la fidelidad a su alianza.

Todos oran un momento en silencio

## **7. Por los que no creen en Cristo**

Oremos por los que no creen en Cristo, para que, también ellos, iluminados por el Espíritu Santo, puedan entrar en el camino de la salvación.

Todos oran un momento en silencio

## **8. Por los que no creen en Dios**

Oremos también por los que no conocen a Dios, para que viviendo rectamente según su conciencia merezcan encontrarlo.

Todos oran un momento en silencio

## **9. Por los gobernantes de las naciones**

Oremos también por todos los gobernantes de las naciones, para que, de acuerdo con sus designios, Dios nuestro Señor los dirija en sus pensamientos y en sus decisiones hacia una auténtica paz y libertad para todos.

Todos oran un momento en silencio

## **10. Por los que sufren**

Oremos a Dios Padre todopoderoso, para que, en todo el mundo, aleje los errores, haga desaparecer las enfermedades y erradique el hambre, redima a los encarcelados, rompa las cadenas, proteja a los viajeros, conceda pronto regreso a los emigrantes y peregrinos, dé salud a los enfermos y conceda la salvación a los moribundos.

Todos oran un momento en silencio

## **11. Por quienes sufren en tiempo de epidemia**

Oremos también por todos los que sufren las consecuencias de la epidemia actual: para que Dios Padre conceda la salud a los enfermos, fortaleza al personal sanitario, consuelo a las familias y la salvación a todas las víctimas que han muerto.

Todos oran un momento en silencio

## **PADRE NUESTRO**

El que dirige la celebración dice

Concluyamos nuestra oración diciendo con esperanza la plegaria que el mismo Jesús nos enseñó:

Todos

Padre nuestro...

## COMUNIÓN ESPIRITUAL

A continuación, se manifiesta el deseo de recibir a Jesús en la Eucaristía de modo espiritual

Todos

Creo, Jesús mío,  
que estás real y verdaderamente en el cielo  
y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas  
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,  
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.  
Y como si ya te hubiese recibido,  
te abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén

## ACCIÓN DE GRACIAS

Después se recita o se entona un cántico de acción de gracias

Salmo 102 (1-7)

Bendice alma mía al Señor

Todos

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura;  
él sacia de bienes tus anhelos,  
y como un águila se renueva tu juventud.

El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel.

## INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

Todos

Bajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no desprecies las súplicas que te dirigimos  
en nuestras necesidades,  
antes bien líbranos siempre de todo peligro,  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!  
Amén.

Rezar 3 Ave Marías

### Monición

Después de haber sido testigos del amor del Padre por nosotros, al entregarnos a su propio Hijo, con la gracia del Espíritu Santo y en compañía de María Santísima, prolonguemos en el silencio de hoy y de mañana la contemplación del Misterio de la Pasión, y preparémonos al gozo de la Resurrección.

## RITO DE CONCLUSIÓN

El que dirige la celebración, invoca la bendición de Dios y se santigua, diciendo

El Señor nos bendiga,  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna

Todos responden

Amén.

# CELEBREMOS LA PASCUA EN FAMILIA

## Domingo de Resurrección

**Signo principal para el Triduo Pascual que aviva la fe:** el **pequeño altar** para colocar allí, con respeto y devoción, **la Sagrada Biblia, un crucifijo**, una **veladora** que debe ser encendida con prudencia y seguridad, y para este día de pascua, si es posible, se puede agregar un **arreglo floral**.

El que dirige la celebración, los lectores, el salmista y el monitor deben ensayar convenientemente los respectivos textos que se van a proclamar en la celebración familiar.

En el momento determinado se congrega la familia en el lugar dispuesto para dar inicio a la celebración.

### **Monición**

La Resurrección es homenaje a la vida que triunfó sobre la muerte, gracias al misterio pascual de Cristo que hemos conmemorado y que hoy la Iglesia nos invita a celebrar con gozo y a anunciar a los hermanos la alegría que suscita el encuentro con el Resucitado. Celebremos con alegría.

## RITOS INICIALES

**Canto**

Todos se santiguan diciendo

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

Todos responden

Amén

### **Saludo**

El que dirige la celebración saluda con estas o parecidas palabras

Hermanos, bendigamos al Señor que da la alegría a los vivos y la vida a los muertos con su resurrección.

Todos responden

Bendito seas por siempre, Señor

### **Acto Penitencial**

El que dirige la celebración invita a los presentes al arrepentimiento diciendo

Jesucristo que destruyó el pecado y la muerte con su resurrección, nos invita a que reconozcamos nuestros pecados para que experimentemos su misericordia.

Se hace un momento de silencio



Después, todos hacen en común la confesión de los pecados

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

## **Gloria**

El que dirige la celebración invita a los presentes a recitar el Gloria

Todos

**G**loria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.  
Por tu inmensa gloria  
te alabamos, te bendecimos,  
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único, Jesucristo.  
Señor Dios, Cordero de Dios,  
Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado el mundo, atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor,  
sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo  
en la gloria de Dios Padre.

**R.** Amén

## **Oración**

Terminado el Gloria el que dirige la celebración dice

Oremos

Todos oran en silencio por un momento. Seguidamente, el que dirige la celebración, sin extender las manos, dice la oración para este domingo:

**O**h Dios, que  
por medio de tu Unigénito, vencedor de la muerte,  
nos abriste en este día las puertas de la eternidad,  
concede a todos los que celebramos  
su gloriosa resurrección  
que, por la nueva vida que tu Espíritu nos comunica,  
lleguemos también nosotros  
a resucitar a la luz de la vida.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos responden

Amén

## LITURGIA DE LA PALABRA

### Monición

Jesús resucitado nos ofrece su paz en la escucha, vivencia y comunicación de su Palabra. Escuchemos con fe y esperanza.

### PRIMERA LECTURA

El lector de la primera lectura, si ha sido posible tener la Sagrada Biblia, la toma con respeto, abre y lee el texto correspondiente, mientras los demás están sentados.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (10, 34a.37-43)

**EN** aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Ustedes conocen lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refirió a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.»

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

### SALMO RESPONSORIAL

Del Sal 118(117),1-2. 15c+16a+17.22-23 (R. 24)

El salmista proclama el salmo y los presentes intercalan la debida respuesta

### **VI. Aleluya, aleluya, aleluya**

Den gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:

eterna es su misericordia. **R.**

«La diestra del Señor es poderosa,  
la diestra del Señor es excelsa».

No he de morir, viviré  
para contar las hazañas del Señor. **R.**

La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente. **R.**

## SEGUNDA LECTURA

El lector de la segunda lectura la hace como la primera

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (3,1-4)

**HERMANOS:**

Si han resucitado con Cristo, busquen los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspiren a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque han muerto; y su vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes aparecerán gloriosos, juntamente con él.

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

## EVANGELIO

El que va a leer el Evangelio, toma la Sagrada Biblia y, omitiendo el saludo, dice solamente

Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Juan (20,1-9)

Luego proclama el evangelio

**EL** primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que

había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Acabado el evangelio, el que lo proclama dice

Palabra del Señor

Todos aclaman

Gloria a ti, Señor Jesús

## REFLEXIÓN

Si el Párroco, Pastor de la comunidad, ha enviado la homilía para este día, se lee o escucha, según el caso; con ella se expresa también la comunión con la iglesia parroquial, de la cual se es parte viva.

En su defecto se lee la reflexión que se ofrece a continuación

La vivencia de la resurrección del Señor nos permite entender que la alegría y el gozo que produce el encuentro con Cristo resucitado (EG 1), suscita en la vida de las personas la fuerza del anuncio, y el contenido de esa proclamación es Cristo resucitado. Una de las principales tareas para quienes creemos y esperamos en Cristo, es orar y pedir la gracia de llenarnos de la Palabra del resucitado que nos permite “ver y creer” para proclamar la verdad de la fe y ser testigos creíbles de su amor.

En el reciente documento sobre la Palabra, el Papa Francisco afirma que, *“La relación entre el Resucitado, la comunidad de creyentes y la Sagrada Escritura es intensamente vital para nuestra identidad. Si el Señor no nos introduce es imposible comprender en profundidad la Sagrada Escritura, pero lo contrario también es cierto: Sin la Sagrada Escritura, los acontecimientos de la misión de Jesús y de su Iglesia en el mundo permanecen indescifrables. San Jerónimo escribió con verdad: «La ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo» (Aperuit Illis 1, del 30.09.2019).*

Otra tarea que va unida a la oración y a la Palabra, es la de estar dispuesto a la transformación que ofrece el resucitado. El mundo, en la multiplicidad de los escenarios necesita una transformación ética que exige la experiencia y la cercanía con el espíritu del Señor Resucitado, es descubrirse en su identidad de bautizado y enviado a ser luz en medio de los hermanos. Este proceso de transformación toca las raíces mismas del hombre: la sinceridad y la verdad. En síntesis, una persona que vive en la dinámica del Resucitado siente la alegría de anunciar, de salir al encuentro de los hermanos y contarles con su testimonio la nueva vida que, impregnada de luz, se arriesga a disipar las tinieblas de la división, el pecado, la injusticia social.

Encarnar la misión de anunciar la alegría de la Resurrección lleva consigo sacrificio, momentos difíciles, porque el anuncio de la Palabra interpela, cuestiona y exhorta. Afirma el Papa Francisco *“La Sagrada Escritura realiza su acción profética sobre todo en quien la escucha. Causa dulzura y amargura.*

Vienen a la mente las palabras del profeta Ezequiel cuando, invitado por el Señor a comerse el libro, manifiesta: «Me supo en la boca dulce como la miel» (3,3). También el evangelista Juan en la isla de Patmos evoca la misma experiencia de Ezequiel de comer el libro, pero agrega algo más específico: «En mi boca sabía dulce como la miel, pero, cuando lo comí, mi vientre se llenó de amargor» (Ap 10,10; Aperuit Illis 12).

Acabada la homilía se hace un momento de silencio para que cada uno haga eco interior de la Palabra proclamada y reflexionada.

## **Credo**

Después, se hace la profesión de fe

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.  
Creo en Jesucristo, su único Hijo,  
Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen;  
Padebió bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,  
Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.  
Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica, la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne y la vida eterna.  
Amén

## **Oración de Fieles**

El que dirige la celebración dice

Como testigos de la resurrección, oremos al Padre, que por el encuentro de la Palabra del Resucitado nos llena de fortaleza para anunciar y testimoniar la alegría de la nueva vida en Cristo.

**R.** *Dios de amor escúchanos*

- Para que seamos una Iglesia en salida, dispuesta a perder sus miedos y a ser voz de esperanza y alegría. Oremos.
- Para que nuestros gobernantes en este tiempo de emergencia por el Coronavirus, velen por las necesidades de los más necesitados y de escasos recursos. Oremos.
- Para que nuestras comunidades parroquiales sean verdaderos “hospitales de campaña” en este tiempo de necesidad, acogiendo desde el corazón y las obras al hermano necesitado. Oremos.

- Para que esta Pascua que ahora iniciamos, sea tiempo de testimoniar con sencillez, pero con audacia, que la fe es propuesta de vida y verdad que nos exige un comportamiento ético y moral para transformar la sociedad. Oremos.
- Para que aquellos que han muerto a causa del COVID-19, el Señor les conceda disfrutar de la Pascua eterna del cielo. Oremos.
- Para que el anuncio de la Palabra nos encuentre dispuestos a acogerla y hacerla vida en nosotros, de modo que nos fortalezca para enfrentar las indiferencias, las injusticias, la corrupción y la exclusión. Oremos.

*Se pueden hacer otras intenciones familiares*

**Oración conclusiva**

*Padre,  
que por la resurrección de Jesús  
llenas de gozo y esperanza nuestro caminar,  
acoge con bondad estas súplicas que te presentamos.  
Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.*

**Todos responden**

Amén

## **PADRE NUESTRO**

**El que dirige la celebración dice**

Con la alegría que nos suscita Cristo Resucitado, dirijámonos con confianza a nuestro Padre diciendo:

**Todos**

Padre nuestro...

## **COMUNIÓN ESPIRITUAL**

**A continuación, se manifiesta el deseo de recibir a Jesús en la Eucaristía de modo espiritual**

**Todos**

Creo, Jesús mío,  
que estás real y verdaderamente en el cielo  
y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas  
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,  
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.  
Y como si ya te hubiese recibido,  
te abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.  
Amén.

## ACCIÓN DE GRACIAS

Después se recita o se entona un cántico de acción de gracias

Cántico de la Santísima Virgen María Lc 1, 46-55  
Alegría del alma en el Señor

Todos

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

## INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

Todos

Bajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no desprecies las súplicas que te dirigimos  
en nuestras necesidades,  
antes bien líbranos siempre de todo peligro,  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!  
Amén

Rezar 3 Ave Marías

## RITO DE CONCLUSIÓN

El que dirige la celebración, invoca la bendición de Dios y se santigua, diciendo

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna

Todos responden

Amén

El que dirige la celebración

Glorifiquemos al Señor con nuestra vida. Vayamos en paz. aleluya, aleluya.

Todos responden

Demos gracias a Dios. aleluya, aleluya.

Se puede concluir entonando un canto a la Virgen María

Sugerencias para compartir en familia la alegría del sentido espiritual de la Pascua:

1. Organizar un ágape para compartir en familia.
2. Llamar telefónicamente a familiares o personas que, a raíz del coronavirus, experimentan soledad y abandono.